



PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

P.º de Mayor, 14

ELCHE

El Sr. Toda en Elche

Se había convocado el lunes pasado el mitin de los gamacistas, con objeto de revistar sus fuerzas en vísperas de la lucha y ha resultado brillante.

Antes de las nueve de la mañana estaban ocupadas las localidades de la plaza de Toros y el público sobrante llenó por completo el ruedo. Puede asegurarse, había más de 3.000 personas.

El jefe Sr. Ganga, con más de doscientas personas, acudió a recibir al Sr. Toda y Nuño a la estación, encaminándose poco después a la plaza.

La animación era por demás extraordinaria.

De todas las partidas de la huerta han acudido labradores a conocer y oír al Sr. Toda.

La junta del partido ocupó la tribuna presidencial y dió comienzo el acto en presencia de fabricantes, labradores y clases distinguidas del partido. Han concurrido muchísimos obreros asociados, no obstante tratase de una reunión política, de un candidato maurista. Se levanta el Sr. Ganga, que es recibido con aplausos.

Hace la apología del período de oposición sufrido por el partido: encarece con acento lleno de sinceridad su deseo de que se constituya un Ayuntamiento por el pueblo, no por el cacique, que haga administración y justicia. Presentó al candidato Sr. Toda, haciendo un elogio de sus condiciones y terminó exhortando a la lucha para vencer en las elecciones. Se dan vivas a Elche y al jefe en medio de aplausos.

El Sr. Toda se pone de pie en medio de la mayor expectación. Silencio absoluto se impone a la primera palabra.

Con naturalidad y palabra clara y potente, da comienzo

El discurso

Dice que no va a perorar por deber sino por convicción para exponer su pensamiento y sus propósitos sobre Elche.

Recuerda los orígenes de su partido, su disciplina frente al conservador histórico utilizado como tartana para llevar candidatos al Congreso, con tantos jefes como diputados ha tenido y un jefe superior sin aficiones políticas ni de interés personal para sacrificarse por nada.

Que solo un partido que sabe resistir por su idea tantos años de lu-

cha y de daños, venganzas de los contrarios rechazando ofrecimientos es el único que puede aspirar a constituir un Ayuntamiento que mejore la población.

Aboga por la constitución de un Ayuntamiento por votación del partido y de los elementos obreros y neutros de Elche, donde no quepan personas ambiciosas.

Un Ayuntamiento así constituido, es el único capaz de realizar el pensamiento regenerador del pueblo.

La obra de reforma

Estamos, dice, en el deber de satisfacer cuatro grandes necesidades. La restauración de la justicia, la restauración de la normalidad en el orden social y económico, la restauración de la moralidad de la administración y el Templo de Santa María.

Restauración de la justicia

El principio de justicia de Elche está al nivel de Africa. No hay protección en los campos sino para los favorecidos. Las cosechas se ven mermadas por los ganaderos. No prosperan las denuncias bajo el peso de influencias desconocidas y de móviles bastardos ejercidos en la sombra.

Los ganados deben sostenerse con pastos propios, sin convertirlos en castigo inevitable cual la sequía. (Los labradores aplauden.)

La restauración de la vida social y económica.

Es preciso unir en estrecho haz a los hijos del trabajo con los hijos de la inteligencia y los del capital: deben ser inseparables.

Precisamos educar al obrero para que conozca los límites de sus derechos y deberes como así los de los patronos a fin de que el daño de una huelga se convierta en beneficio recíproco. (Aplausos). Hay que acometer la reforma del censo hasta obtener su rebaja de cupo para Elche que figura recargado lo imposible.

Hay que aspirar a la total supresión de los consumos sin gravar lo conocido y sobre bases que pesen antes sobre el vicio que sobre el trabajo. (Grandes aplausos.)

Así se suplirá con provecho para el erario, la diferencia de clases. El hijo del millonario debe pagar a proporción para redimir a sus hijos del servicio militar, del capital que disfruta: a lo menos habrá una compensación indirecta descargando el gravamen del consumo que pesa como losa sobre el proletariado.

Dice que el juego debe ser fuen-

te de ingresos con lo que desaparecerán vicios más grandes. Debe reglamentarse prohibiendo únicamente a los menores y a los obreros dejar el dinero que se debe al sostenimiento de la familia.

El juego debe ser más bien versión del capitalista.

Restauración administrativa.

Dice que es muy honda esta labor, pues consiste en la desinfección, saneamiento de los rincones podridos de la Casa de la Ciudad, nido de ambiciones y abusos, hasta las riberas del Vinalapó. (Entusiastas aplausos interrumpen al orador.)

Solo puede encomendarse a un Ayuntamiento honrado.

Si seguís en esta indiferencia suicida, no acudís a derribar lo que os escaviza, daréis lugar a que se diga que tenéis los alcaldes que os merecéis.

¡Elche es un pueblo honrado y trabajador que no merece ese castigo! (Grandes aplausos).

Hay que administrar honradamente para poder mejorar las calles de Elche con objeto de que los extranjeros no las consideren como africanas.

Yo no os vengo a ofrecer varas de alcalde porque no las doy yo: eso solo debe repartirlas el pueblo (aplausos); yo no vengo a daros carreteras ni a halagaros con cosas que están fuera de mi mano y no deben ofrecerse en absoluto, yo si os juro que al ofrecerme a vosotros ofrezco toda la energía de mi voluntad para perseguir cuantas inmundicias y defraudaciones hayan cometido los caciques y hacer cumplir las leyes aun contra toda oposición. (Grandes aplausos). No tengo impedimento político que me obligue, ni soy capaz de empeñar mi conciencia, en cubrir con la losa de los contubernios políticos tanto vicio y tanta inmoralidad. (Ovación).

Sobre la Iglesia.

Es muy cómodo eludir molestias sin cuento persiguiendo la concesión por el Estado de dinero para reparaciones de templos y eludir las, por una cantidad determinada. Eso no es cumplir con los deberes de político que se debe a su distrito, eso es comprar mit pesetas de gratitud en la opinión pública. (Aplausos prolongados).

Todo eso que estamos obligados a hacer es todo lo que debíais tener hecho sino hubierais estado huérfanos de representación y todo eso y más es la obra del porvenir.

El día que junto al pórtico del reedificado templo podamos ostentar la reedificación de nuestra obra política, administrativa y social, habremos dado un paso útil y nos habremos hecho acreedores a que nos digan que cumplimos con nuestro deber.

Grandes aclamaciones ponen fin al discurso que ha sido pronunciado con una fe y una sinceridad no demostrada por ningún representante de esas Cortes pasadas.

Puso fin a la reunión los brindis y elocuentes discursos de los señores Galán y Sebastián Canales y otros, terminando con vítores y en medio del mayor entusiasmo.

El alcalde asistió como delegado del gobernador.

Ha reinado el mayor orden siendo favorecida la fiesta con un sol espléndido.

El Sr. Canalejas en Elche

El lunes, como estaba anunciado, a las once y media de la mañana, una numerosa comisión del partido canalejista local con su jefe Sr. Atienza y varios demócratas que representaban los pueblos de E. da, Petrel, Monóvar, Novelda, Santapola, Crevillente, Hondón de las Nieves y otros varios, acompañaron al ilustre jefe del partido demócrata a la pintoresca y hermosa ciudad de las palmas, donde tenía que dirigir su brillante palabra a aquel cuerpo electoral, y para prevenirles contra los amañados, coacciones que de inmemorial y durante el tiempo que ha estado entronizada en la circunscripción la comandaría política de fusionistas y conservadores, se vienen ejerciendo.

El viaje a Elche se verificó en tren especial, contribuyendo el día hermoso y apacible a hacerle más grato.

Al pasar el tren por la estación de Santapola, no obstante encontrarse ésta a muchos kilómetros del pueblo, un numeroso gentío encontrábase apostado allí para aclamar al Sr. Canalejas.

Los vivas de estos entusiastas demócratas fueron contestados desde el tren, por el Sr. Canalejas y los amigos que le acompañaban.

Pocos minutos más tarde y en el vasto campo de Elche, veíanse diseminados por uno y otro lado de la vía numerosos grupos que al paso del tren agitaban sus gorras y pañuelos saludando al ilustre republicano.

En la estación fué el delirio; materialmente el andén veíase ocupado por una muchedumbre compacta, que gritaba sin cesar: ¡Viva Canalejas! ¡Viva el jefe del partido demócrata! ¡Viva el llamado á regenerar nuestra patria!

Una nutrida comisión del partido canalejista de aquella ciudad se acercó al coche en donde estaba el Sr. Canalejas y le estrechó la mano dándole la más cordial bienvenida.

La música seguidamente llenó los aires de alegres marchas y el pueblo, porque realmente era todo el pueblo el que se encontraba allí, se puso en movimiento, sin cesar en sus aclamaciones, hasta la casa donde se había preparado el hospedaje del ilustre hombre público Sr. Canalejas.

Imposible es describir cuánto se luchó para llegar á ella, pues la multitud como una oleada inmensa, y en medio de un polvo asfixiante invadía y corría todo el trayecto ávida de conocer al señor Canalejas y de aclamarle como su redentor.

La morada donde por breves horas encontró nobilísima hospitalidad el Sr. Canalejas, pertenece al Sr. Cortés de Inza, Vicepresidente del comité demócrata de Elche.

Apenas entró en ella, el inmenso gentío que le acompañó pidió verle en el balcón y oír su palabra; á estos ruegos, salió el señor Canalejas en unión de los señores Armifián, Pérez Asencio, y D. Alfredo Llopis, jefe del partido democrático en la ciudad de Elche, el cual dijo:

«Pueblo de Elche, gracias por el entusiasmo con que habéis recibido al verbo de la democracia, al Sr. Canalejas, al redentor que ha de ser un día de esta desgraciada patria nuestra.»

«Saludó luego al Sr. Armifián, diciendo de él, que es joven, demócrata, y afiliado con gran entusiasmo al partido canalejista, siendo una verdadera esperanza para el porvenir, y manifestando que nuestro candidato Sr. Pérez Asencio es un gran corazón y un político lleno de juveniles entusiasmos.»

«Terminó recomendando á sus amigos, que para oír la palabra hermosa y vibrante del Sr. Canalejas, fueran á las tres de la tarde al huerto del Real, donde se obsequió con una comida espléndida al Rey democrático D. Amadeo I de Saboya, y en el que se había dispuesto celebrar el meeting de propaganda electoral.»

Terminada la presentación al pueblo de Elche que de estos señores hizo el Sr. Llopis, el señor Pérez Asencio, dirigiendo á la multitud la palabra, dijo:

«Honrado pueblo de Elche. Yo agradezco en el fondo del alma el recibimiento solemne que habéis hecho al ilustre jefe de la democracia española y honrado político D. José Canalejas.»

«Mi gratitud por esta brillante recepción será perdurable, eterna, y esto me une con indisolubles vínculos á vosotros que sabéis sentir con noble entusiasmo todas las hermosas manifestaciones del cariñoso pueblo de Elche, pueblo digno, pueblo liberal; los que como vosotros saben sentir tan hondo y amar la democracia, como vosotros dáis muestra de quererla, es digno de los mejores destinos y de las más nobles recompensas.»

«Quisiera ser más extenso, pero como esperáis oír á los señores que

van á sucederme en el uso de la palabra, concluyo diciendo: ¡Viva Elche! ¡Viva el partido demócrata! ¡Viva su jefe ilustre el Sr. Canalejas!»

El Sr. Armifián, cariñosamente aludido por el Sr. Llopis, dijo á su vez:

«Correligionarios: Yo os saludo como liberal, como demócrata, como amante de todos los progresos humanos, en la misma forma y de igual modo que he saludado á todos los pueblos que se consagran á la defensa del progreso y de la libertad.»

«Es de necesidad imprescindible que estos gobiernos despóticos, que levantan el polvo parecido al que desde la estación aquí ha estado á punto de asfixiarnos, polvo de la reacción que corroe vuestra existencia y aniquila vuestras energías, desaparezca al riego fecundo de la libertad y de la democracia, de la política generosa que representa el Sr. Canalejas, porvenir lisonjero y esperanza bienhechora de esta pobre patria, á quien tanto amamos.»

«Honrado pueblo de Elche: ¡Viva la libertad! ¡Viva la democracia!»

Entruendosos aplausos acogieron las palabras dichas por el señor Armifián.

A continuación de éste, y después de un momento de atención profunda, el Sr. Canalejas dijo:

«Hay una máxima popular que dice: «no es bien nacido quien no es agradecido», y yo como bien nacido agradezco el hermoso recibimiento que me ha hecho el pueblo de Elche, sin merecerlo.»

«No quiero que me déis ningún viva; los vivos á los hombres no han de tener nunca resonancia en los pueblos cultos; dad vivas á las ideas, á la libertad, á la democracia, á aquello que os ha de redimir de la esclavitud y de la servidumbre.»

A continuación se duele de que España viva desgobernada, sin leyes que la protejan, consagrados como sus gobernantes están á falsearlo todo, «el sufragio donde los votos que depositáis en las urnas de ninguna de las maneras representan vuestro derecho, por los amaños, coacciones y los atropellos de que sois víctimas.»

«Cada elector debe en conciencia saber lo que vota y de este modo se forma la conciencia de un pueblo», decía de la manera maravillosa como sabe expresar el señor Canalejas; todos los actos políticos «abominan y condenan cuando los ejecuta el sordido interés y la ambición bastarda.»

Insistió en que el hombre, cualquiera que sean sus ideas debe votar por ellas y defenderlas con entereza y energía para que de este modo, los pueblos tengan noción exacta de sus derechos, conciencia absoluta de sus deberes.

El Sr. Canalejas fué con delirio ovacionado, ya que el pueblo difícilmente podía resistir la sugestión de su palabra soberana é incontrastable.

Terminó dando vivas á Elche, á Alicante, á sus hermanos todos, porque él considera como hermanos á los que comulgan en la comunidad de sus ideas.

El Sr. Canalejas, después de descansar brevísimos momentos, acompañado de sus amigos y admiradores, se fué al Nuevo Casino, donde le recibieron á los acordes del «Himno de Riego», magistralmente tocado por el notable

profesor de aquel centro de recreo D. Matías Rogel.

Allí fué obsequiado y agasajado por los socios que se encontraban en este Círculo, donde se pasaron agradablemente dos horas oyendo tocar á nuestro querido amigo don Juan Miró Ferrer algunas piezas que domina con asombrosa facilidad.

Ya próximos á dejar el local entraron en él el jefe de la agrupación maurista Sr. Ganga y el candidato del partido conservador señor Toda y Nuño de la Rosa para saludar al Sr. Canalejas, conversando breve rato con él.

Desde el Casino, en carruajes se dirigieron los invitados al banquete que se tenía que celebrar, al huerto del Real, donde tenía que verificarse, hermoso sitio que todos admiramos, por la fecundidad de su suelo y por el hermoso panorama que á la vista ofrecía.

En una plazoleta circundada de esbeltas palmeras, se colocó la mesa, adornada con fragantes bouquets, y la comida, servida por la fonda «El Siglo», no se hizo esperar, siendo los manjares que se sirvieron excelentes.

Al final de la comida y al destacarse el *champagne*, brindó el señor Llopis haciendo la presentación á sus correligionarios de los señores Canalejas, Armifián y Pérez Asencio, que eran los llamados á llevar la voz en aquel banquete político.

A continuación, el señor Pérez Asencio dirigió la palabra á sus electores, aplaudiendo la propaganda que viene haciendo con insistencia digna de encomio y eterno reconocimiento su ilustre jefe señor Canalejas.

Dijo que abandonó las dulzuras del poder porque los liberales dejaron incumplido su programa. Sostiene que el Sr. Canalejas es todo un partido por tener el único programa definido que existe en España.

El programa de nuestro eximio jefe, decía en brillante período, tiene solución á todos los problemas.

Se extiende en consideraciones atinadísimas sobre el derecho del sufragio y al terminar es muy aplaudido y felicitado.

El Sr. Armifián, con la misma elocuencia con que siempre, habla haciendo grandes elogios de la figura del señor Canalejas, manifestando el desinterés con que ejerce el apostolado de la democracia.

El pueblo, dice luego, para hacer valer sus derechos, debe votar con honradez y procurar que su voto sea respetado por los poderes constituidos y por los representantes del gobierno, mostrando su insistencia hasta derramar, si fuera preciso, su última gota de sangre.

Extiéndese luego en consideraciones profundas contra el caciquismo, que deben todos abominar y odiar, y termina con períodos brillantes haciendo la apología del pueblo de Elche y saludándolo con toda la efusión de su alma.

Fué muy aplaudido.

EL SR. CANALEJAS
Se levanta en medio de una gran ovación y dice:

«Así os quiero ver á todos, proletarios y patronos, mujeres del pueblo con señoras, viejos y jóvenes, hombres de la más elevada posición con los de condición más humilde, todas las clases reunidas como estáis en este momento, juntos en mi corazón.»

«No habéis cabido todos en esta mesa que para tantos resulta pe-

queña, pero estáis todos reunidos en las ternuras de mi alma.

(Aplausos).
«Nos persiguen por todas partes; el gobierno de España vino á ser el motín de los partidos que después de todo fracasaron y no realizaron el bien de la patria.»

En hermosísimos períodos hace la crítica de la gestión política de los gobiernos que turnan en el poder y dice:

«Estos temen que al triunfar los ideales del partido demócrata monárquico les quitemos parte del botín.»

Se siente entristecido y apenado de ver secos los hermosos campos de Elche, cuando tan cerca está el agua y advierte que precisa encauzar el Vinalapó para convertir el campo de Elche que parece un erial en un verdadero paraíso.

«A un tiempo, dice, deben cultivarse las tierras y las almas y este beneficio para la agricultura y este bien para la cultura del país es uno de mis primeros compromisos». (Grandes aplausos).

Trata de un modo arrebataador la cuestión obrera.

Dice que no es socialista, pero que estudia el socialismo y siente grandes preferencias por la resolución del problema social y en cuanto se ajuste al orden que debe reinar en los pueblos.

«Yo no tengo autoridad; pero señores, la vida es demasiado amarga, sufrimos muchas contradicciones para que llevemos á ella nuevas tristezas; con toda mi alma yo os pido que cedan todos, fabricantes y obreros, y aspiro á que de este cielo azul caiga un rayo de luz que lleve la paz á todos los corazones y convierta vuestras actuales discordias en amor fraternal.»

«Yo soy el que dijo en el banco azul que no se hiciera tanto uso del Maüsser, porque á consecuencia de esto acudiría la bomba de dinamita que destruirá la civilización.»

«Los conflictos sociales no se resuelven jamás por la fuerza sino por el derecho.»

Se muestra partidario de que el Estado organice alguna forma permanente en que estén representados patronos y obreros resolviendo así esas terribles luchas del trabajo, que acaban con éste y con la paz.

Dice que precisa que acabe la farsa electoral; que en todos los pueblos se ha conseguido que los obreros huyan al ejercicio del sufragio y que esto es lo más deshonroso para España.

«Es preciso estar al lado del obrero; no es de demócratas no defender los intereses de todos, lo mismo los de los amigos políticos que los de los adversarios.»

Dice que á los trabajadores se les debe atraer á la vida del derecho con el imán irresistible de la razón.

«Somos católicos y monárquicos, pero no adulamos al trono, ni participamos de benevolencias para los que con la enseñanza de una religión santa, llevan al seno de las familias honradas la cizaña y el odio, convirtiéndolo así en grandes desdichas, los que deben ser hermosos consuelos.»

Recuerda elocuentemente la obra de la revolución del 68. «Entonces —dice— se hizo mucho en las leyes pero quedó muy poco en las costumbres.»

Llama á los republicanos á la legalidad y dice que las grandes conmociones serían peligrosas,

ahora más que nunca, porque la guerra de las grandes potencias parece que nos amenaza para apoderarse de los últimos restos de esta nación desventurada.»

Dice que su partido puede establecer reformas que hagan innecesaria la República; pero añade, que empieza a sentir desconfianza ante tantos obstáculos como se presentan en su camino.

Recomienda la candidatura de Pérez Asencio por esta circunstancia.

Termina con un período grandilocuente, diciendo que ofrece a los hijos de Elche su amistad y su cariño y su cooperación para la obra hidráulica del Vinalapó.

Dedica hermosas frases a la mujer, al obrero y al fabricante que han abandonado la fiesta del día para obsequiarle.

«Si yo olvidase el recibimiento que me habéis hecho, sería un desagradecido y la ingratitude es lo que más corroe el carácter de los hombres públicos.

«Brindo por vosotros y tanto yo os quiero, que es como brindar por mí. (Grandes y frenéticos aplausos)»

**

Terminado el banquete, al cual asistieron cien comensales, fueron acompañados por los concurrentes al meeting al Casino de la población, donde se repitieron los vivas y las aclamaciones al Sr Canalejas.

Desde allí fué el Sr. Canalejas y la comitiva llevados a un hermoso huerto de palmeras conocido por el del Capellán, donde se admiró el magnífico ejemplar de una, que en forma de candelabro existe en aquel pequeño paraíso.

Se bautizó una palmera con el nombre de Canalejas, de la cual un práctico subió a lo alto de ella y arrancó un racimo de sabrosos dátiles que se distribuyeron entre todos.

Como se aproximaba la hora de la salida del tren especial, se regresó a la ciudad y por las principales calles de esta el Sr. Canalejas y sus acompañantes fueron a la estación, seguido siempre de una gran multitud y tomaron asiento en los carruajes que les estaban reservados y siendo objeto de una delirante despedida.

La solución

Con fecha 21 de los corrientes, se publicó una hoja suscripta por un José Serrano, que según noticias que hemos adquirido, resulta ser el Presidente del gremio de zapateros. En ella se lamenta del aflictivo estado a que han llegado las cosas con motivo de la persistente huelga entre costureros y patronos, y solicita y recaba la influencia, el apoyo, el consejo de los hombres rectos, de buenos sentimientos, para que pongan de su parte cuanto puedan a fin de evitar el serio conflicto que se avecina, y que en nuestro concepto se está sintiendo en gran escala por todos aquellos que, directa ó indirectamente viven de la industria, del comercio ó de la agricultura en esta población, y entendemos debe haber alcanzado también a los pueblos vecinos, cuya vida industrial y mercantil tiene relación directa con la de esta plaza.

Tiene muchísima razón el firmante de la hoja: esta situación es

insostenible, es ruinoso, es la muerte de la industria y del comercio de Elche, y para que los mantenedores de este estado de cosas no desistan de su actitud, preciso es que ni directa ni indirectamente, sientan ni puedan sentir los penosos efectos de la lucha.

¿Son los fabricantes los que por su gusto y por el mero placer de arruinarse, sostienen la cuestión? ¿Lo son acaso los obreros, que con santa resignación, digna de mejor causa, sufren los tristes efectos de la huelga, sintiendo mil privaciones y viendo, tal vez, su hogar sin lumbre y su casa sin el pan necesario para alimentar a sus hijos? No; si fuesen estos los mantenedores de esta guerra injusta y sin fundamento racional, preciso sería considerarlos a todos locos rematados.

Y como es llegada la hora de decir verdades y de poner en práctica cuanto sea conducente a dar fin a este conflicto, deseo muy noble y laudable del firmante de la hoja y de todo el pueblo en general, vamos a hacerlo, sabiendo de antemano, que al momento han de salirnos gritando: ¡Los burgueses! ¡Los curas! ¡Los patronos! ¡Los enemigos del obrero! Pero como esos gritos no los lanzan los obreros; como no son ellos los culpables, no tenemos por qué pararnos en lo que dirán.

Desde que la organización obrera de Elche está en manos de hombres que ni directa, ni indirectamente han de sentir los efectos buenos ó malos de su obra, anda ésta de error en error caminando a su perdición, pero caminando con los ojos vendados, dejándose conducir por sus idolatrados maestros, y sin dar jamás oídos a los consejos de la experiencia, ni escuchar a los *hombres de buena voluntad, sin interés y justos*, como dice la hoja.

Tres son, los que pudiéramos llamar jefes superiores de los obreros de Elche; las tres primeras cabezas del socialismo local, las tres ilustradas y entendidas en el difícil arte de arrastrar las muchedumbres; pero veamos, analice mos qué parte de perdición les alcanza de la general que el pueblo siente. El primero, es un fabricante de crin vegetal, que surte a gran número de poblaciones de España y que apenas si consumirá esta paza el medio por mil de su fabricación; un fabricante que apenas pone los piés en la fábrica, que tiene operarios y operarias a quienes explota, un *burgués*, como se acostumbra a llamar; y pregunto yo ahora: ¿si se pierde la industria alpargatera en Elche, si se cierran la mayor parte de los comercios, si un cataclismo destruyese la población y solo quedasen los cimientos de los edificios, perdería algo este fabricante de crin vegetal? Nada, absolutamente nada; seguiría impertérrito fabricando crin y remitiéndolo a las plazas que se lo consumen.

Otro de los tres lleva en arriendo un molino harinero, el cual por las especiales condiciones de los molinos de Elche, tiene asegurada abundante y segura molienda para los labradores del campo y para algunos pueblos cercanos; y tampoco puede sentir ni poco ni mucho las desdichas, las necesidades, los sufrimientos que están sintiendo la mayor parte de los obreros de esta ciudad.

El tercero es de oficio *amanuense*, ó sea *obrero intelectual*, que lo mismo presta sus servicios en el juz-

gado, que en las oficinas del Ayuntamiento, que en cualquiera otra parte en donde lo ocupen, pero que ni antes, ni después, ni nunca pueden alcanzarle los sufrimientos del pueblo trabajador, del obrero manual.

Pues si esto es cierto, si esta es una verdad innegable puesto que está a la vista, ¿qué autoridad, qué influencia han de poner de su parte para la solución del conflicto, los que ni directa ni indirectamente les interesa su solución? ¡Ninguna, absolutamente ninguna!

Despréndanse los obreros todos de esa tutela que les es tan perjudicial, de esa tutela a la que solo interesa su preponderancia *socialista* ante los ojos de sus jefes; de los que no les guía otro fin, que presentar cada día mayor el número del partido *socialista* sin reparar en los medios, así sean estos la total ruina de su pueblo.

En el presente conflicto, removiendo el agua a cada momento para que no pueda verse el fondo todo ciego, embrollando a los gremios y al Circulo obrero, *buscando los fondos* allá donde estén pretextando proyectos descabellados, llevarán hoy a las urnas un centenar ó dos de obreros incautos, que sin declararse abiertamente socialistas irán con la corriente, ¡contra los patronos! ¡contra los burgueses! ¡contra los explotadores!

¡Pobre humanidad, siempre víctima de los más audaces, de los más atrevidos, de los vividores políticos!

La solución pues, es sencilla y fácil; deseched esa tutela, entablad vosotros mismos, los obreros honrados, los que sentís las fatales consecuencias de este estado de cosas. Nombrad una comisión de obreros que, con otra de fabricantes establezcan un contrato del trabajo con obligaciones y derechos por ambas partes, pero garantizado su cumplimiento de un lado y de otro; véase en qué condiciones puede despedirse un obrero, y en cuáles puede abandonar éste el taller. Solúcionense las cuestiones por la fuerza de la razón y jamás por la razón de la fuerza, pues como decía muy bien el ilustradísimo Sr. Canalejas, las cuestiones entre el capital y el trabajo se han de resolver por el derecho y no por la fuerza.

Si dejáis el asunto en manos de los que por su mala dirección os han conducido al caos en que os encontráis; si fiáis en el laberintico problema de la *C. Operativa de construcción*, que será muy en breve la total desaparición de los fondos de que hoy disponéis, sois perdidos, digan lo que quieran vuestros falsos profetas.

¡La redención del obrero, obra suya ha de ser! dice *March*, pero no obra de burgueses, como el fabricante de crin, ni de propietarios é industriales que nada tienen que ver con los intereses de la clase obrera.

Sé que mis consejos caerán en el vacío, como otras veces; sé que se os dirá, como siempre ¡los burgueses! ¡los explotadores! ¡los curas!

Pero también puede cualquiera decirnos: ¡Los embusteros! ¡los vividores! ¡los farsantes! Y vosotros, con vuestra inteligencia, escoged.

Esa es la solución.

Las elecciones

(En broma)

No hay período más ameno y divertido para todos cuantos estamos curados de estas cosas, como el que antecede a unas elecciones de diputados.

¡Qué manera de predicar, de escribir, de ofrecer y de mentir; esto es la mar!

Cada candidato procura enterarse minuciosamente de las grandes necesidades que tiene cada ciudad, cada pueblo, cada lugar, y en sus discursos de propaganda, a unos les ofrecen aguas, a otros puertos, a otros iglesias y a todos moralidad y justicia, esto sobre todo, y es que de antemano saben que es esto lo que anda más escaso, y ay del que, basado en el sentido común, en el sentido práctico, en la verdad, aconsejase el puntual pago de las contribuciones y de las matriculas, y la más recta observancia del reglamento de aduanas, de consumos y de la ley del timbre y otras cosas, con el fin de que no resultara ilusorio el presupuesto de ingresos, para que los gobiernos puedan atender a lo de las aguas, a lo de los puertos y a lo de los templos; nada de eso; pues si lo hicieran tendrían que salir a *uña de caballo* como suele decirse huyendo de sus electores, de los mismos que piden puertos, aguas y templos. ¡Qué calamidad!

Pues dejemos a los políticos *burgueses* porque según los socialistas, burgueses los hay en todas las partes del globo, y veamos lo que predicán los otros, los que no son *burgueses*.

Una hoja que también con motivo de las elecciones se ha repartido, y en la cual se recomienda a los obreros la candidatura socialista de los compañeros Pablo Iglesias y José Verdes Montenegro, tiene mucho que leer y que estudiar. Su autor divide en dos partes el programa socialista, una, como finalidad de sus anhelos, que podrá tener lugar allá... para cuando a fuerza de revoluciones atmosféricas y terrestres, hayan desaparecido de la superficie del planeta todos los torpes, todos los imbéciles, todos los vividores, todos los sabios, y convertida la especie humana en una sola clase de seres, todos iguales, todos inteligentes, sin llegar a sabios, puedan conseguir una vida tranquila y sossegada como cualquier ser racional que nada le preocupe fuera de las principales necesidades de comer y dormir. Otro de los puntos del programa en la parte política, es la consecución de reformas, de las cuales, unas están en vigor, más ó menos bien montadas, y otras las llevan en sus programas otros partidos monárquicos y sobre todo las ha defendido siempre el partido republicano, como la separación de la Iglesia y el Estado y confiscación de los bienes del clero; con lo que resulta, que si las pretensiones de para lo futuro caen casi en el ridículo, las del presente no ofrecen novedad alguna.

En cuanto a las pretensiones de los socialistas como medidas económicas, solo está comprendida en esta frase gráfica: «quitate tú, para ponerme yo».

Cuando una causa se defiende de buena fe, hay que tener muy en cuenta que los deberes y los derechos son y deben ser para todas las clases sociales y no como pretenden repartirlos los socialistas; todos los deberes para el capital, y todos los derechos para el proletario, para el que llaman *siempre* oprimido, *desventurado*, *hambriento*, así gane seis ó siete pesetas diarias como los hay.

Pero no, éstos, como los candidatos burgueses no arrancarían ningún voto, si dijese al obrero: «Tu obligación cuando trabajas a jor-

nal, es cumplir con tu deber, pues si con la conversación, con la pereza, con el desinterés, pierdes el tiempo, cometes un robo a los intereses de quien te paga el jornal y te conviertes en explotador; y a los que trabajan a destajo: «La mano de obra ha de hacerse bien y a conciencia, porque si al hacer entrega de las manufacturas se desacredita una casa ó una fábrica, cometéis un crimen arruinando a un hombre por

el solo delito de daros pan para vuestros hijos; pan que ganáis, si el trabajo lo hacéis bien y a conciencia, pan que robáis si hacéis lo contrario.»

No; estos nuevos redentores, jamás predicarán los deberes, porque esto no les conviene; lo único que les conviene es pedir cada día menos trabajo y más jornal, sin tener en cuenta que a medida que se elevan los precios de construcción y

de venta, aumentan las necesidades de la vida en general, y si hace diez años una familia obrera vivía con ocho reales diarios hoy necesita doce, y dentro de algunos años necesitará veinte, y así sucesivamente.

Pero no; la verdad hay que ocultarla, pues con ella sucede lo que con los trapos y figurones que se ponen para espantar pájaros, y en asunto de elecciones lo que hay

que poner es trigo para que acudan.

Y ande el enredo y viva la trampa y vengan electores y sálvese el que pueda.

Nada, nada: é votar todo el mundo y cumplase la voluntad nacional.

Alicante: Imprenta de Antonio Reus

ANUNCIOS



TEJAS IRROMPIBLES
CON PATENTE
J. ESTEVA
PLAZA-NUEVA-12
BARCELONA

CUERO ARENADO PARA TEJADOS
TERRADOS AGRIETADOS Y PAREDES HUMEDAS

Las tejas irrompibles

son insustituibles por su impermeabilidad, duración, economía, solidez, elegancia y poco peso.

CUERO ARENADO (Con patente)

NO MAS GOTERAS

El cuero arenado evita completamente el agrietado de los terrados que son los que producen las goteras.

Pedir catálogo ilustrado gratis y os convenceréis.

Representante general para las provincias de Alicante y Murcia

Vicente Torres Serrano, Paseo Alfonso XIII, Elche

Sub-representantes en todos los partidos judiciales de las dos provincias.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA

DE

FRANCISCO BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.

Exportación a provincias y al extranjero.

PRECIOS: Desde 0 75 pesetas, en adelante.

Descuentos según la importancia del pedido.

Oficinas y despacho: 24, Troneta, 24.—ELCHE.

Nota: Se hacen por encargo tareas con canela, vainilla, revalenta etc.

LA ACTIVIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA DE CRÉDITO, COMERCIO, INDUSTRIA Y SEGUROS

A PRIMA FIJA

Domiciliada en Pamplona (Navarra)

Capital social 1 000 000.00 de pesetas

Primas y reservas 3.850.542.19

Garantía total 4.850.542.19 de pesetas

VALORES

Al 185 por ciento se han cotizado en 31 de Enero del corriente año, las acciones de esta Sociedad

Representante de esta Sociedad en Elche, Juan Mas Ruiz, Alvado, 22.

FABRICA DE HORMAS

para calzado de todas clases

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA

DE

C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA

Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO

23—Salvador—23—ELCHE

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: **J. Aronis Garcia**

24—TRONETA—24

Dicho representante tiene el honor de participar a los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis; 24, Troneta, 24.—ELCHE

FUNERARIA de Lorenzo Canals

Plaza de las Barcas, número 1

Coche fúnebre tirado por dos caballos, primera clase, 20 pesetas.

Tirado por un caballo, 10 pesetas.—Plaza de las Barcas, 1

Fábrica de Bebidas Gaseosas

DE

ANTONIO FAYOS (HIJO)

Especialidad en Limonadas, Gaseosas, Sifones, Aguas de Seltz y Dulces.

Elaborados con agua de la Alcoraya.

Plaza de las Barcas, 16

◀ ELCHE ▶

COGNAC TERRY

¡¡El mejor Cognac español!!

De venta en el Café Casanova y Nuevo Casino. ELCHE

SE ALQUILA

En Crevillente, Purísima, 9. sitio el más céntrico del pueblo, una casa, compuesta de dos pisos y planta baja, local a propósito para establecimiento, pues consta de dos puertas, aparador y estantería. Precio módico. Para informes, dirigirse a José Mas, calle Obispo Rocamora, 8, Elche.